

La Revelación en la historia



Curso "Pensando la Fe"
Padre Sergio Cobo

Hemos visto que la Revelación es un acontecimiento

Dios se revela en la historia

Invita al hombre a la comunión

Dialoga con él

El hombre tiene acceso al Padre, por el Hijo en el Espíritu Santo

Etapas de la revelación

La *Dei Verbum* nos muestra que esta revelación se realiza mediante hechos y palabras

Dios, **creándolo** todo y conservándolo por su Verbo (cf. Jn 1,3), da a los hombres testimonio perenne de sí en las cosas creadas (Rm 1,19-20),

Creación

y, queriendo abrir el camino de la salvación sobrenatural, se manifestó, además, personalmente a nuestros primeros padres ya desde el principio.

Patriarcas

Después de su **caída** (Gn 3,15) alentó en ellos la esperanza de la salvación, con la promesa de la redención, y tuvo incesante cuidado del género humano, para dar la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia en las buenas obras (cf Rm 2,6-7).

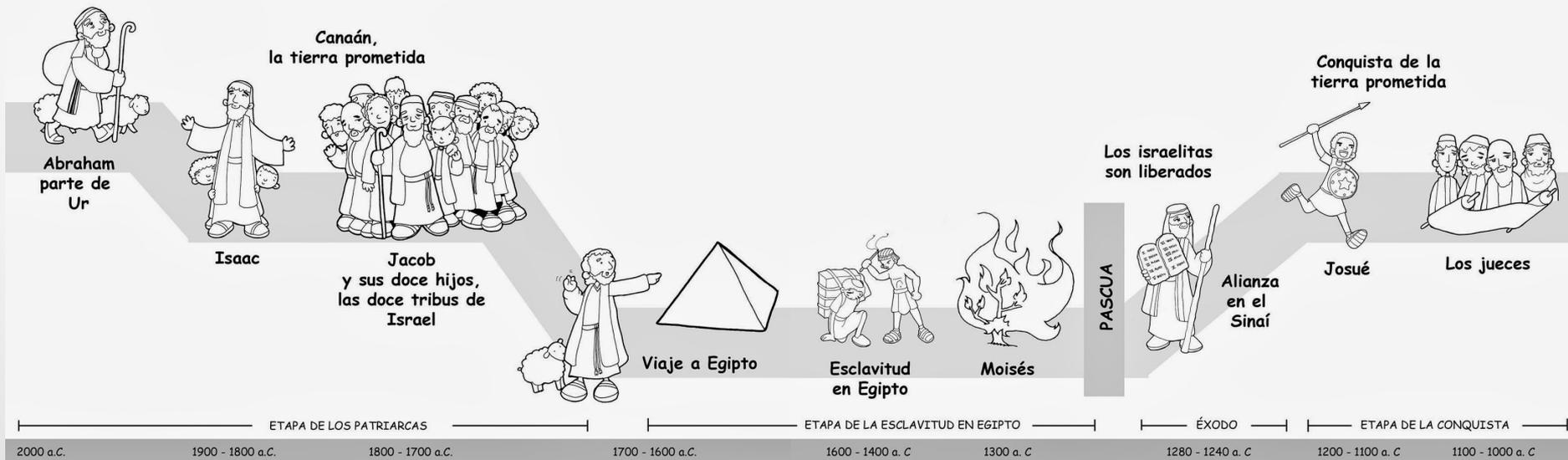


En su tiempo llamó a **Abraham** para hacerlo padre de un gran pueblo (cf Gn 12,2-3),

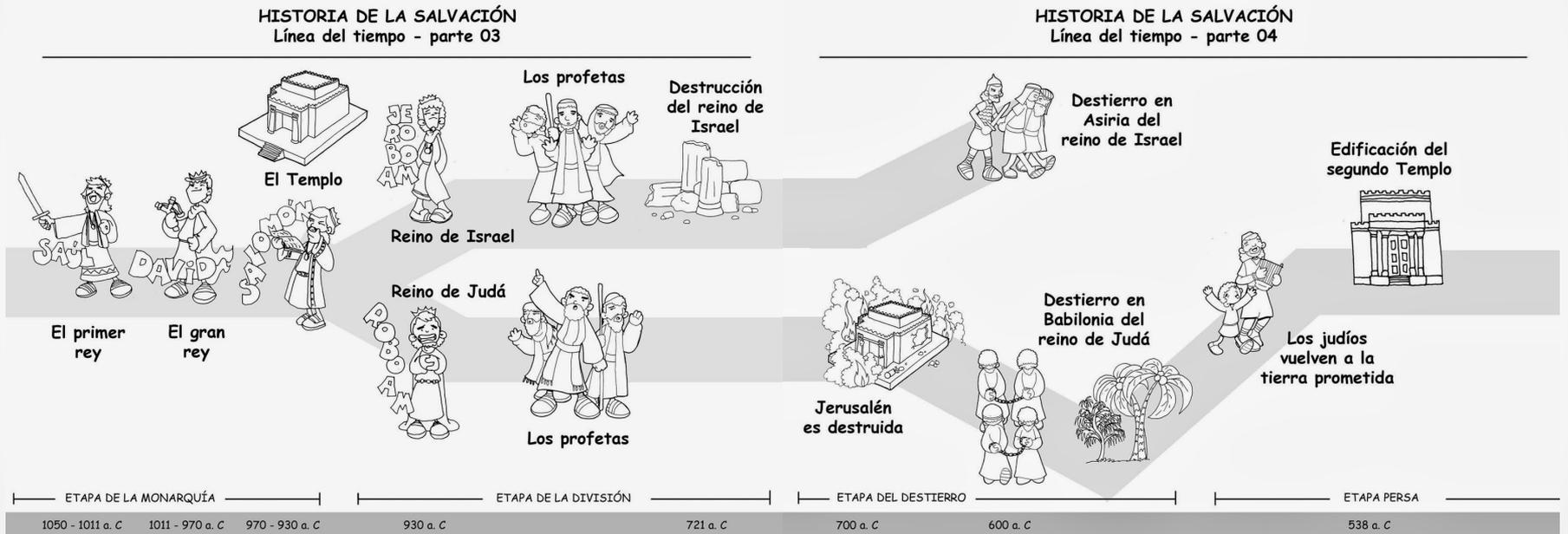
al que luego instruyó por los **Patriarcas**, por **Moisés** y por los **Profetas** para que lo reconocieran Dios único, vivo y verdadero, Padre providente y justo juez y para que esperaran al Salvador prometido,

HISTORIA DE LA SALVACIÓN
Línea del tiempo - parte 01

HISTORIA DE LA SALVACIÓN
Línea del tiempo - parte 02



y de esta forma, a través de los siglos, fue preparando el camino del Evangelio (DV 3; cfr. CEC 54-64).



Cristo plenitud de la revelación

Se puede ver así que “en la Biblia no existe un sistema de ideas, sino una secuencia de acontecimientos.

El encuentro de Dios y del hombre a lo largo del AT es un encuentro entre personas vivas en donde el hombre responde a un Ser personal y no a una idea.

Esto nos hace comprender más que el encuentro con Dios tiene lugar en la historia y no en el ámbito de lo abstracto”.



Por fin, la historia del AT no tiene sentido en sí misma y apunta a una plenitud que anuncia pero que lo supera.

Es una gran preparación que se realiza más allá de sí, en Cristo, que es Dios hecho hombre, Dios hecho acontecimiento.

Por esta razón, una categoría esencial del AT es la promesa,

nunca cumplida totalmente (alianza, reino, Mesías),

es la orientación al futuro que tendrá su sentido en Cristo.



*Después que Dios habló muchas veces y de muchas maneras por los Profetas, "últimamente, en estos días, nos habló por su **Hijo**" (Hb 1,1-2).*

Pues envió a su Hijo, es decir, al Verbo eterno, que ilumina a todos los hombres, para que viviera entre ellos y les manifestara los secretos de Dios (cf. Jn 1,1-18);

Jesucristo, pues, el Verbo hecho carne, "hombre enviado, a los hombres", "habla palabras de Dios" (Jn 3,34) y lleva a cabo la obra de la salvación que el Padre le confió (Jn 5,36; 17,4).



Por tanto, Jesucristo -ver al cual es ver al Padre- (Jn 14,9),

con su total presencia y manifestación personal,

con palabras y obras, señales y milagros, y, sobre todo,

con su muerte y resurrección gloriosa de entre los muertos;

finalmente, con el envío del Espíritu de verdad,

completa la revelación y confirma con el testimonio divino que vive en Dios con nosotros para librarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y resucitarnos a la vida eterna (DV 4).

Lo que describe el Concilio, lo vemos patente en el NT,:

El tiempo se ha cumplido, y el Reino de Dios está cerca (Mc 1,15; cfr. Ga 4,4).

En Él se da a conocer la Palabra definitiva de Dios al hombre, y se concreta la comunión Dios-hombre para siempre.

En la encarnación se produce todo lo que decimos:

Dios se une al hombre (Jn 1,14; cfr. GS 22) y nos revela al Padre (Jn 14,9), haciéndose camino, verdad y vida (cfr. Jn 14,6).

Se hace así **Palabra-acontecimiento** que ofrece al hombre la salvación.

En Jesucristo, por lo tanto, llegan a su absoluto punto culminante tanto

la llamada de Dios,

como la respuesta del hombre,

al identificarse en la unidad de su persona...

En Cristo encontramos la relación de comunión, de diálogo, de docilidad y de amor que el hombre debe tener para con Dios.

En Él se realiza de hecho la Alianza que es el deseo de Dios y la vocación del hombre.

Es importante recordar aquí lo que ya decíamos más arriba:

la revelación es trinitaria.

El catecismo de la Iglesia nos dice que aun siendo Cristo la plenitud de la revelación y aunque no cabe esperar nada nuevo después de Él,

la revelación no está completamente explícita

y esto exige a los cristianos ir una y otra vez a su contenido para poder profundizar su sentido y exigencias en el transcurso de los siglos (cfr. CEC 66-67).





Curso "Pensando la Fe"
Padre Sergio Cobo